



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

“EL CUENTO COMO RECURSO DIDÁCTICO”

AUTORÍA CRISTINA GEMA FERNANDEZ SERON
TEMÁTICA LITERATURA Y LECTURA
ETAPA EI, ESO

Resumen

En este artículo hablaremos del cuento como un elemento clave en la vida educativa de los niños y niñas; así como de las características que debe tener un cuento para atraer la atención del niño. Plantearemos algunas cuestiones pedagógicas para trabajar los cuentos en clase en relación con las nuevas tecnologías.

Palabras clave

Cuento, lectura, historia, narración, educación, relatos, enseñanza moral, aprendizaje.

LA IMPORTANCIA DEL CUENTO

El cuento es un género inmemorial que a través del tiempo ha tenido y mantenido el favor público. Tenemos que ser conscientes de la importancia que tiene el contar al niño historias. Por esta razón, todos los que nos dedicamos a la educación, docentes, bibliotecarios, personas que trabajan con niños incluidos los padres, deben ampliar su educación y aprendizaje sobre este recurso didáctico, lo que les posibilitará asumir su parte de responsabilidad en alcanzar y lograr el hábito lector en los niños con mayor firmeza, solidez y confianza.

Desde los primeros años el niño ha de tener una herramienta que ayude a su imaginación a conseguir estructuras, a reforzar su creatividad. Esta herramienta es el “cuento”. Es una pieza fundamental en el ámbito pedagógico e instructivo del niño/a, le procura entretenimiento, gozo, diversión, tranquilidad y desahogo, le ayuda a conocer el mundo y sus personajes. Y aunque al principio todavía no sabe leer, el niño se acerca a los libros con atención, y deleite y va descubriendo que hay diferencias entre las letras, los números o cualquier otro signo, dibujo o estructura; averigua también que no sólo hay letras, sino que éstas forman vocablos y términos y que se leen de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. Es, por lo tanto, en esa fase inicial cuando debemos iniciar el impulso, promoción y desarrollo de la lectura.

El cuento es una de las formas más antiguas de literatura popular que al principio se transmitía oralmente, y más tarde por medio de la escritura. El término se emplea a menudo para designar



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

diversos tipos de narraciones breves, como el relato fantástico, el cuento infantil o el cuento folklórico o tradicional.

Entre los autores universales de cuentos infantiles, hay que destacar a los siguientes:

ANDERSEN

Con sus más de 150 cuentos infantiles que lo han llevado a ser considerado como uno de los más grandes autores de la literatura mundial. Él utilizó un estilo para un lector infantil, con un lenguaje normal, habitual y corriente. Entre sus más famosos cuentos se encuentran “El patito feo”, “El traje nuevo del emperador”, “La reina de las nieves”, “Las zapatillas rojas”, “El soldadito de plomo”, “El ruiseñor”, “El sastrecillo valiente” y “La sirenita”. Han sido traducidos a más de 80 idiomas y adaptados a obras de teatro, películas, dibujos animados, ballet, juegos en CD y obras de escultura y pintura.

LOS HERMANOS GRIMM

Estos dos hermanos recrearon las historias de los campesinos, y las contaron con humor, agudeza, simpatía y sencillez, y consiguieron que los niños del mundo entero valoraran la belleza y la maravilla de sus cuentos. De esta manera, hicieron conocer preciosas historias: “Hánsel y Gretel”, “Blancanieves”, “La pequeña vendedora de cerillas”, “Juan Sin Miedo”, y muchos más.

PERRAULT

Los cuentos de Perrault tuvieron mucho éxito, pero ni él mismo pudo imaginar que sus historias infantiles llegarían a perdurar a través de los siglos, puesto que hace más de doscientos años que Perrault publicó sus cuentos de antaño. En los que aparecieron “La Bella Durmiente del Bosque”, “Caperucita Roja”, “El gato con botas”, “Cenicienta” y “Pulgarcito”.

Con su literatura infantil, Perrault impulsó la imaginación de muchísimos años, hasta la actualidad.

Los niños siempre han mostrado mucho interés y predilección por el relato de historias. Cuántos de nosotros podemos recordar el enorme y gigantesco mundo de fantasía al que accedíamos escuchando las historias narradas por nuestros padres antes de dormirnos.

Debemos observar y estudiar la importancia de esta sencilla práctica, que ha sido desarrollada de manera intuitiva a través de generaciones.

Posiblemente, esta placentera reminiscencia ha hecho que reiteremos en esta práctica con nuestros hijos, con el presentimiento de que al hacerlo estamos fomentando el desarrollo de un gran potencial en ellos.

Es importante insistir que la narración oral, tanto la llevada a cabo por el profesor como la que deben realizar los padres en casa, tiene que obviar y eludir la utilización de ilustraciones para que el niño fabrique sus propias imágenes interiores en relación con las palabras.

Cuando los niños escuchan las historias, emplean su imaginación. El hecho de que los niños se involucren y construyan sus propias imágenes sobre la historia, posibilita y permite que recuerden los personajes, secuencias y moraleja.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

Es obvio que uno de los valores importantes de muchos cuentos, es su abundancia de imágenes, o bien algunas frases que se van repitiendo a lo largo de la historia como si se trata del estribillo de una canción. Además de esto, también difunden una serie de tradiciones y maneras de pensar propias de cada tierra, cultura y sabiduría.

La narración de historias es un medio muy valeroso. Una historia bien relatada puede infundir acción, desarrollar la comprensión de las diferentes culturas, difundir y propagar el conocimiento del niño o proporcionar alegría, diversión y entretenimiento. Escuchar relatos contribuye al niño a comprender el mundo y cómo las personas se relacionan entre ellas.

En general, el cuento pertenece a un tipo de discurso: el discurso narrativo, y que para su usual y frecuente desarrollo, es necesario la convergencia y unión de importantes habilidades, capacidades lingüísticas y cognitivas:

- Habilidades para organizar sucesos y acontecimientos en torno a un hilo conductor o tema central. La construcción de este macrosignificado trasciende el contenido propio y específico de cada oración y permite construir un relato coherente (Coherencia).
- Capacidad para secuenciar eventos en el tiempo.
- Habilidad para fijar e implantar relaciones de causalidad entre los eventos del relato (Manejo de relaciones causa-efecto).
- Habilidades lingüísticas propiamente tales: sintaxis y variedad léxica, especialmente asociada a los verbos.

La estimulación anticipada y prematura de estas capacidades por medio del cuento, es un propulsor positivo y seguro del éxito escolar en un futuro, desarrollando ámbitos tan esenciales como las habilidades matemáticas, directamente relacionadas con el manejo de relaciones temporales.

Al mismo tiempo, al fomentar la coherencia, desarrollamos directa e indirectamente la capacidad de análisis y síntesis suficiente para extraer la idea central de un texto, lo cual favorece la comprensión del mismo.

Cuando leemos o narramos un cuento, podríamos formular y plantearnos algunas cuestiones como: ¿para qué sirve el cuento? ¿Que podemos hacer con él? Luego surge la decisión de leer o narrar el cuento elegido, ya que es una opción, puesto que el docente deberá resolver entre una forma u otra, según el momento y las circunstancias.

En general, los cuentos proporcionan al niño una amplia gama de posibilidades que, en su pequeña experiencia frecuente y diaria, nunca hubiera imaginado por la variedad de temas, personajes, situaciones, etc.

A partir del cuento el niño averiguará la bondad de unos, los obstáculos e inconvenientes por la existencia entre los hombres y entre los animales, la dura vida de otras personas, la pobreza, la desigualdad entre los hombres, los diferentes tipos de vida según entornos y sociedades, y cómo se pueden ver las cosas a través de otros ojos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

El cuento compagina muchos aspectos tales como fascinación, hechizo, magia, peligros, peripecias, hazañas, fantasía, creatividad, imaginación, elementos que están asociados a las necesidades de los niños y niñas.

Los cuentos están llenos de circunstancias, y de individuos y sujetos reales o imaginarios que el niño puede recordar a través de las palabras o la mente, pero el poder de la palabra y el gesto del narrador le proporciona un encanto y un sabor indescriptibles.

Otra propiedad de los cuentos es que plantean una serie de situaciones difíciles en donde el personaje principal, en este caso el héroe, acabará resolviendo. Los niños se asombran y fascinan con los cuentos porque estos vuelven posible lo imposible y porque todas los conflictos y situaciones son resueltos.

Los cuentos les permiten a los niños hacer uso de la imaginación. Esta imaginación funciona como soporte y base del pensamiento y el lenguaje y reacciona activando la creatividad, proyectándolos en el futuro y dando la posibilidad de reavivar y evocar el pasado.

En ocasiones, entusiasmados por el argumento y cuando la lectura termina, los niños dibujan, pintan e inventan nuevas historias que, a veces, el docente transcribe, consiguiendo de esta manera un texto colectivo producido por los alumnos.

Los cuentos infantiles se caracterizan porque los personajes son esquemáticos, lineales, no tienen mundo interior ni particularidades que los definan, ni relaciones con el pasado o el futuro, y eluden un cierto comportamiento ético: el héroe, la bruja, la princesa, el malvado, el amigo, etc.

El cuento genera comunicación, en el amplio sentido de la palabra: habilidad en el uso de las palabras, para expresarse, curiosidad, control balanceado del cuerpo, abordaje de la rítmica, creación y reconocimientos de sonidos y ruidos, aptitudes y destrezas a la hora de interpretar, inventar, leer, etc.

Narrar un cuento no significa sólo leerlo, sino que tenemos que adentrarnos más en el, exprimirlo al máximo, es decir, hay que ponerle sonrisas, caras de asombros, preguntas bien subrayadas, frases que infieran intriga, tensión e incertidumbre.

Es importante que utilicen los personajes para que expresen sus deseos, se identifiquen y proyecten. Ello los libera de inquietudes, y tristezas y les da un sentimiento de alegría, alivio y paz; y poco a poco comienzan a experimentar sentimientos varios y valores universales, tan importantes en la educación para la vida. Los cuentos les proporcionan a los niños seguridad y confianza..

El cuento se compone de tres etapas:

- Una primera etapa que constituye un estado inicial de equilibrio.
- Una segunda etapa poblada de situaciones ocasionadas por la aparición de un conflicto.
- Esta tercera etapa se caracteriza porque se vuelve de nuevo a la situación de equilibrio de la etapa inicial. El conflicto se soluciona, gana el bueno, el héroe, y el malvado es derrotado. El cuento tiene un final feliz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

Todo cuento tiene acciones centrales y elementos de relleno (o secundarios) cuya función es mantener la intriga y emoción.

El tema temporal: el autor puede mantener la línea temporal o puede realizar una ruptura del tiempo en la presentación de los hechos (saltos hacia el pasado; avances hacia el futuro)

El tema del narrador: el narrador es una figura creada por el autor para representar los hechos que constituyen el relato, esta voz puede ser la de un personaje o la de un testigo (cuenta los hechos en primera persona). Puede ser la voz de una tercera persona que no interviene en los hechos. El tipo de narrador que lo conoce todo, desde las acciones hasta los pensamientos de la totalidad de los personajes se denomina “*narrador omnisciente*”.

Los cuentos no sólo divierten y entretienen, sino que despiertan la afición por la lectura transmiten cultura, tradiciones y devuelve a la palabra su fuerza comunicativa. Es una actividad emocionante, y estimulante, no sólo para el oyente sino también para el narrador. Éste posee un poder inmensamente maravilloso ya que a través del cuento todo lo que el niño sabe cobra movimiento y actúa de formas irreales, mágicas e incluso absurdas que llenan su mente.

Los cuentos se suelen narrar en tercera persona, aunque a veces, se introduce la primera al final, para presentarse como testigo de lo que se ha narrado y se une con una fórmula de cierre. Puede haber diálogos entre los personajes.

Suelen haber fórmulas de comienzo y cierre y algunas fijas en el transcurso de la historia. Por ejemplo: “**Había una vez...**”, “**Érase una vez**”, “y **Colorín colorado este cuento se ha acabado**”.

Existe una acentuación de los contrastes tanto morales como materiales. Predomina la acción y la casualidad que hace avanzar la historia. En definitiva, estas serían las características generales, pero conviene estudiar las características de los cuentos según edades, como veremos más adelante.

Y cuando el niño ya está en condiciones de comenzar a leer por sí mismo, se hace necesario crear una situación de lectura real, donde se lea con un propósito de lectura asumido por el lector porque, de lo contrario, este aprendizaje no tendrá sentido.

Es por eso que es importante y necesario que el alumno puede incorporar el proceso de apropiación de la práctica de la lectura.

Es entonces cuando el relato se prolonga en los diálogos que se suscitan a partir de él y los niños, sin darse cuenta, empiezan a asociar los hechos acontecidos en la narración con su vida diaria y con sus propias experiencias. Y el diálogo lleva al razonamiento.

El docente tendrá que elegir cuidadosamente el cuento: que sea un texto portador de objetivos, conocimiento y valores. El texto puede ser breve y muy sencillo, pero no por eso “simple”. Con un lenguaje accesible y que pueda comprender el niño, aunque siempre introduciendo algún término nuevo que enriquezca su vocabulario.

Entre los tres y los cinco años, los niños usan un lenguaje reducido (lenguaje activo), pero pueden comprender mayor número de palabras de las que manejan (lenguaje pasivo).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

Ellos son capaces de enumerar los personajes y objetos que aparecen en las láminas; juegan con las palabras y disfrutan con su sonoridad; les encanta aprender nuevos vocablos y se divierten con la rima.

Además desean que le cuenten el mismo cuento hasta la saciedad. Les gustan los cuentos que responden a su realidad (hogar, jardín de infantes, sus animales y juguetes). Tienen sentido del humor y se interesan por lo cómico y el absurdo. Les deleita fantasear.

Durante la lectura, debemos tener en cuenta, que no importa que los niños interrumpan de vez en cuando la lectura; pronto se acostumbrarán a no hacerlo si saben que tendrán la oportunidad de expresarse libremente al finalizar la historia. Lo importante es permitirles decir lo que sienten y no inducirlos a las respuestas deseadas por el adulto.

En muchas ocasiones el diálogo se transforma en un interrogatorio donde los niños están más pendientes por satisfacer al docente que por decir lo que piensan y sienten; se sienten obligados a dar la respuesta que suponen es correcta.

La literatura posibilita un plural de lecturas, ofreciendo diferentes niveles de comprensión; se puede leer y volver a leer un texto descubriendo múltiples significados subyacentes que estimulan el juicio crítico y la sagacidad del lector, que se tornará capaz de desentrañar lo implícito.

Es por esta singularidad del texto literario que la elección del cuento resulta muy importante y nunca debe tener un significado unívoco ni un mensaje explícito: debe permitir que el chico descubra por sí mismo lo que subyace, “lo escrito entre líneas” y que se oculta en su significado más profundo.

ELECCIÓN DE CUENTOS

Generalmente, los cuentos favoritos de los niños suelen tener a los animales como personajes, además de otros aspectos como: imágenes familiares animadas por lo fantástico, elementos que se repiten mucho para facilitar la comprensión, rapidez de acción, intriga, trama simple, y por supuesto, final feliz. En los cursos superiores, cuando los niños alcanzan una edad que les hace ser más realistas, deben predominar los relatos reales y creíbles, pero esto no significa que se deje a un lado el carácter “misterioso” o fantástico.

ELEMENTOS DEL CUENTO

Vamos a analizar los elementos que debe reunir un cuento para su elaboración. En un cuento se conjugan varios elementos, entre los más importantes, y con el objetivo de captar la atención se encuentran: los *personajes*, el *campo*, el *ambiente*, el *tiempo*, la *atmósfera*, la *trama* o *argumento*, el *tono* y la *moraleja*.

Los personajes

Los personajes pueden ser presentados por el autor en forma directa o indirecta, según los describe él mismo, o utilizando el recurso del diálogo de los personajes o de sus interlocutores. El comportamiento y la forma de expresarse de los personajes deben de estar de acuerdo con su propia personalidad.

El campo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

El léxico del cuento es fácil, claro y accesible; el vocabulario que utiliza es común y relacionado con personajes, objetos o acciones que bien pertenecen al entorno inmediato del niño y le son conocidos (la familia, los animales, su entorno...) o bien se corresponden con un mundo imaginario y fantástico con que el niño está familiarizado (príncipes, enanos, castillos encantados, animales que hablan).

El campo de los cuentos está caracterizado por el uso de una sintaxis estándar y un lenguaje simple y claro, nada especial ni peculiar. Los temas que se tratan y de los que el niño suele aprender una lección moral pertenecen a su ámbito aunque se suele utilizar un lenguaje más formal con el objetivo de proporcionar al niño un input apropiado que vaya consolidando poco a poco su competencia lingüística.

El ambiente

El ambiente incluye el lugar físico y el tiempo donde se desarrolla la acción, es decir, corresponde al escenario geográfico donde los personajes se mueven, relacionan, y suceden la mayoría de los acontecimientos.

El tiempo

El tiempo corresponde a la época en que se encuadran los hechos acontecidos. Puede ser presente, pasado e incluso futuro.

La atmósfera

La atmósfera corresponde al mundo propio en que ocurren los hechos del cuento. La atmósfera debe irradiar la impresión que predomina en la historia. Debe emitir y radiar, por ejemplo, violencia, tranquilidad, angustia, intriga, etc.

La trama

La trama es el enfrentamiento y pelea entre dos energías ó fuerzas (el bien y el mal) que hace que la acción del relato continúe y se desarrolle. Esta disputa da lugar a una acción que provoca violencia e incertidumbre dramática. El mal puede ser cualquier cosa, la naturaleza, algún animal, el hombre, etc. El bien suele estar representado por el héroe y sus amigos.

El tono

El tono está relacionado con la actitud del autor ante lo que está relatando que puede ser alegre, divertido, satírico, etc. Entre el emisor-autor del texto y el receptor del mismo (los niños), media una figura, el narrador o lector que, en muchas ocasiones, y dependiendo de sus habilidades como cuentacuentos, no sólo lee el texto, sino que lo adapta e interpreta y, en ocasiones, hasta lo dramatiza. El tono coloquial y afectivo de las palabras de los cuentos viene marcado por la existencia de adjetivos descriptivos y diminutivos que, con frecuencia, suelen encontrarse intercalados en el texto.

En muchas ocasiones, los adjetivos descriptivos responden al estereotipo del personaje: el príncipe es bondadoso y generoso, los malos son crueles, la princesa siempre es hermosa, el enano es caritativo y compasivo, ó, por el contrario, malvado y gruñón.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

La moraleja

Es evidente que los niños disfrutan cuando un adulto les cuenta un cuento. Por este motivo diremos que este tipo de narrativa persigue un fin claramente formativo, pedagógico, didáctico y, con frecuencia, moralizante.

CONSIDERACIONES PEDAGÓGICAS PARA TRABAJAR EL CUENTO EN CLASE RELACIONADO CON EL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS.

Es indudable que la llegada de la nuevas tecnologías a clase ofrece un amplio abanico de posibilidades de poder experimentar cosas nuevas y creativas, al mismo tiempo asegurando que los alumnos disfrutarán al hacer uso de estas tecnologías, ya que incrementará su autoestima y confianza en sí mismos.

Hay muchas clases de escritura que se pueden realizar y trabajar en el aula con el uso de algunos software educativos, como el “StoryBook Weaver Deluxe”, en el que los alumnos podrán trabajar elaborando cuentos, novelas, anuncios, diarios, resúmenes, ensayos, noticias, etc.

Este tipo de software se puede utilizar con muchas edades desde los seis años hasta los 18 años, en que los niños podrían elaborar un cuento en inglés ó en castellano según el dominio de éstas competencias lingüísticas.

Con este programa los niños escriben, redactan y confeccionan sus propios cuentos añadiendo una gran variedad de imágenes e ilustraciones, con la posibilidad de elegir fondos, imágenes, sonidos, música de fondo, escoger personajes de cualquier tipo, como hadas, monstruos, personajes de cuentos famosos, animales, personajes comunes de su entorno, naturaleza, flores, árboles, ríos, fuentes, objetos como alfombras, coches, carrozas, etc. Pueden crear muchas clases de historias, desde una historia de fantasía, aventuras, hasta acontecimientos personales, y hechos históricos; incluso escribir cuentos que acaban de leer adaptándolos a su propio enfoque personal, o cantar y escribir canciones y crear sus propias bandas sonoras.

La portada ofrece la posibilidad de leer un cuento, escribir uno nuevo, terminar uno guardado anteriormente, o imprimirlo.

El ambiente central de trabajo consiste en una hoja en blanco con barra de menú y una serie de herramientas sencillas de usar para la creación del cuento. Hay ejemplos de comienzos de cuentos en inglés y español, corrector ortográfico y un diccionario de términos.

Los alumnos podrán voltear los objetos, reducir las imágenes, cambiar el color de fuente, añadir cualquier clase de objeto, pueden grabar sus propias voces, y reproducir sus sonidos en castellano ó en inglés.

El uso de este programa fomenta el desarrollo de la creatividad e imaginación, y a la misma vez les estimula a leer cuentos, para ayudarles posteriormente a elaborar y programar sus propias historias, y así en este sentido verán que son capaces de elaborar un cuento de las mismas características que el que ellos han leído, lo que aumentará su autoestima y su deseo y afán por leer más, cuando vean que el resultado final es un cuento impreso y escrito por ellos mismos; al mismo tiempo ejercitarán y desarrollarán el uso de la expresión escrita así como el de las nuevas tecnologías.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

BIBLIOGRAFIA

Padovani, A. (1999). *Contar cuentos. Desde la práctica hacia la teoría*. Buenos Aires: Paidós.

Nobile, A. (1992). *Literatura Infantil y Juvenil*. Madrid: Morata

Autoría

- Nombre y Apellidos: CRISTINA GEMA FERNÁNDEZ SERÓN
- Centro, localidad, provincia: CORDOBA
- E-mail: seroncristina@hotmail.com